

EL URUMENA

PERIODICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE GUIPUZCOA.

PRECIOS DE INSERCIÓN

Relojes, 0'25 pesetas linea.
en un cuadado, 0,25 i en i.
A nuncios segun el lugar que ocupen.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En San Sebastian tres meses, 3'50; seis, 6'50; un año, 12.
Fuera de San Sebastian: tres meses, 4 pesetas; seis, 7'50; un año, 14.
Fuera de la Península: un año 25 pesetas.

Número suelto 5 céntimos de peseta.

ADVERTENCIAS:

No se publica los días festivos.
Números atrasados, un real.;
No se devuelven los originales.

El Vichy Espano

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO

SORRON

• aguas del manantial llamado
de SORRONILLA

Tanto estas aguas como las de la *Ronbou'e*, *Aguas buenas*, *Cautrolets*, *Cestona*, *Heungadi*, *Junos*, *Lalassere*, *Loeches*, *Marmolejo*, *Orienza*, *Pullna*, *Pougues*, *St. Junier*, *Vals Vichy* y otras muchas se venden en la farmacia d M. Tornero plaza de Guipuzcoa. 6

Anuncio.

Se alquila una cubería, calle de Legazpi, núm. 2; en la tienda de la misma casa darán razón.

ESTANTERIA CON CRISTALES.

Se vende una en buen estado y a un arreglado precio. Informarán en esta redacción.

Piano.

Buena ocasión de hacerse con un buen piano por poco precio, dirigirse a lacalle de Gariay, 22, 5º.

Agencia de negocios

Con este nombre se ha constituido en esta ciudad un centro, del que forman parte como auxiliares individuos que ejercen diversas profesiones, que tendrá por objeto facilitar la realización de los contratos de compra-venta, préstamos, etc., acercando compradores a los que deseen, por ejemplo, vender una propiedad rural o urbana, y quienes presten capitales a aquellas personas que los necesiten.

Esta Agencia cuenta con este periódico para publicar aquellos anuncios que convengan al buen resultado de los negocios que se la confien.

Se encargará además esta Agencia, de cobros de intereses, de activar pronta tramitación de asuntos en curso en las diversas oficinas de esta ciudad, y de cuantas comisiones se le encarguen,

Los Ayuntamientos de esta provincia encontrarán en este centro un auxiliar, sino poderoso, de buena fe y muy dispuesto a cuidar del buen desempeño de los encargos que reciba.

De la dirección de esta Agencia se ha encargado el Licenciado en Derecho civil D. Ricardo Baroja.

Las horas de despacho son de 12 a una en el eutresuelo de la calle de Idiáquez, núm. 6.

Las corporaciones ó personas que residan fuera de la ciudad pueden dirigirse por carta al Director de esta Agencia.

Para envolturas;

se vende papel en la imprenta de este periódico,

Advertencia

Rogamos a los suscriptores de fuera de la ciudad y a las personas que se hallen en destubier- to con esta Administración se sirvan abonarnos antes de 1.º de Enero próximo las cantida- des que adeuden a fin de evitar nos tropiezos en la marcha de los libros.

SUMA Y SIGUE.

La otra noche y apenas me había acostado, creí oír que llaman- ban muy quedo a la puerta de mi cuarto, como toda la casa hacia tiempo que estaba en el mayor silencio; me figure sería ilusión mía y no hice caso, cuan- do de allí a un momento sentí que volvían a repetir los golpes; me volví y dije: Adelante. No bien había acabado de pronun- ciar la palabra, cuando veo en- trar una sombra, y sin darme si- quiera las buenas noches, sentar- se en una silla que había al lado del lecho donde yo me hallaba.

Nunca he creido en apareci- dos, pero confieso que esta vez un miedo horrible se apoderó de mí y no acerté a pronun- ciar palabra.

Sin duda, la sombra, debió conocer lo que por mí pasaba, pues me dijo:

—Nada temas, soy un amigo que viene a visitarte.

El valor volvió a renacer en mí, cuando me dijo las anteriores palabras, y repuesto del sus- te que me causó le pregunté quién era.

—¿No me conoces? —me con- testó.

—No, a fe, —repliqué.

—Ah! pues soy harto cono- cida.

—Si no te explicas más claro

—repuse—no creo podererte co- nocer.

La sombra calló durante un momento y luego me dijo:

—Escucha, y sabras quien soy yo.

—Cuando los hombres se en- contraron libres de las trabas que les ponía la ignorancia de los siglos anteriores, todas las distintas ramas de la vida humana tomaron en sus manos un creciente desarrollo.

—Las artes, la ciencia, la in- dustria, la agricultura, el co- mercio, todo en fin, llegó a ad- quirir colosales proporciones.

—El hombre, entonces, pensó como había de dar a conocer los productos del génio humano, tan pronto como vieran la luz, pues hasta entonces tardaban años antes que se conociera los inventos que nacían a cada paso

—Para esto vine yo al mundo.

—Desde que a mí me crearon, no hay pueblo que se quiera tener por adelantado que no me llame para que exponga sus productos.

—Yo he albergado en mi seno los mas grandes adelantos de siglo, y en mí ve el hombre la que he dar a conocer al orbe en tero lo que nazca de la inteli- gencia humana.

—Hace ya mucho tiempo que oí que esta ciudad me quería dar albergue,

—Mi contento fué grande, siempre ha querido a los pue- blos adelantados, y en cuanto supe que éste, que siempre a brillado por querer marchar a la cabeza del progreso, me lla- maba, vine corriendo.

—No bien me hubo presen- tado a las personas que debían ver primero la manera mas con- veniente de darme forma; cuan- do me dieron la de... proyecto.

—De muy mal humor me re- signé, pues no creía encontrar

esta regida, pero creí que pa- saría pronto y esperé.

—De esto hace ya años y siem- pre me dejan de uno para otro.

—Una, dos, cien veces: se me ha discutido, aprobado y vuel- to a discutir, y así me traen a zarandeo; como si no represen- tara nada.

—Ahora tiene la mejor oca- sión para irme preparando para el verano que viene, pero verás como se pasan el tiempo en pen- sar solamente, si han de ave- tirme de corto o de largo.

—Estoy aburrida de tanto es- perar, hace falta que tomen una resolución pronta, pues si como anteriormente llegan a dejar tras currir el tiempo, sabe Dios cuán- do podrán realizarme.

—Cuanto mas antes se tome la resolución tanto mejor. ¡Siquiera por el buen nombre que goza es- ta ciudad!

—Ahora, ¿sabes quien soy?

—Si, tu eres...

—Justo, «La Exposición»

Dotpen.

EL VIAJE DE D. CARLOS

Hace días hemos anunciado que el pretendiente emprendía un viaje a la India inglesa. Y en efecto don Carlos salió de Ita- lia el 28 de Noviembre y el 1.º del corriente de Europa. Acor- páñale en su viaje el señors Mel- gar.

Según noticias de «El Siglo Futuro», D. Carlos llegó a Port Said el dia 6., oyó misa el doming- o 7 y el dia de la Concepción en la iglesia que allí tienen los padres franciscanos. Al volver el domingo a bordo, vió don Carlos un bote con bandera es- pañola, y se acercó a hablar a los marineros; y enterado por ellos de que pertenecían a un